

SUPLEMENTO DE VIVIENDA DE PAGINA/12
AÑO 3 - Nº 144
SABADO 3 DE NOVIEMBRE DE 2001

DE ORIENTE

MUEBLES Y OBJETOS LLEGADOS DE ASIA

ADRIAN PEREZ



ESCULTURAS, MUEBLES, PORCELANAS EN CHINA ART, EL LOCAL DEDICADO A OBJETOS PRODUCIDOS ENTRE LOS SIGLOS XVI Y XX.



LAMPARAS DE PAPEL DE ARROZ. LAS REDONDAS Y OVALADAS, TRADICIONALES, DAN SUERTE. L

El imper

Desde Oriente llega u tendencias en decorac muebles y objetos mu con técnicas y acaba formas y usos de un e

POR LUJAN CAMBARIERE



MUEBLES DE LEJANO ORIENTE. EL ROJO ERA PARA LOS REGALOS DE BODA.

El refinamiento oriental volvió a las casas argentinas, aportando sus máximas principales. Por ejemplo, trabajo totalmente artesanal de alto virtuosismo, que se ve en muebles ensamblados gracias a una técnica milenario de encastre. O un original sistema de bisagras que permite prescindir de los clavos. Y el empleo de materiales naturales, como maderas de olmo, yumu o bambú, fibras como el rattán, pigmentos no industriales para la laca.

También, menos evidente pero igualmente rico, la introducción de muebles y artefactos con usos y costumbres ancestrales que aquí cambian de función y espacialidad. Sillas bajas, usadas para moler café, aquí son auxiliares del living. Camas de madera y rattán donde se fumaba opio, que se convierten en tapas de mesa. Viandas de comida o cajas de ajuar, usadas como simples adornos.

Made in China

"Además de una revalorización mundial, la nueva influencia de estos estilos en nuestro país tiene que ver con una nueva vertiente estética. No es la corriente que llegó a la Argentina rondando los '30, caracterizada por muebles supercargados, pesados, tallados, con incrustaciones de nácar o figuras de dragón echando fuego", explica León Chebbar, dueño de *China Art*, local dedicado a la venta de muebles y objetos chinos de fines del siglo XVII, XIX y principios del XX. "Son muebles de líneas puras, netas, mucho más sofisticados –diferencia Chebbar–, que conviven perfectamente con cualquier otro mueble moderno o de época como los franceses o ingleses."

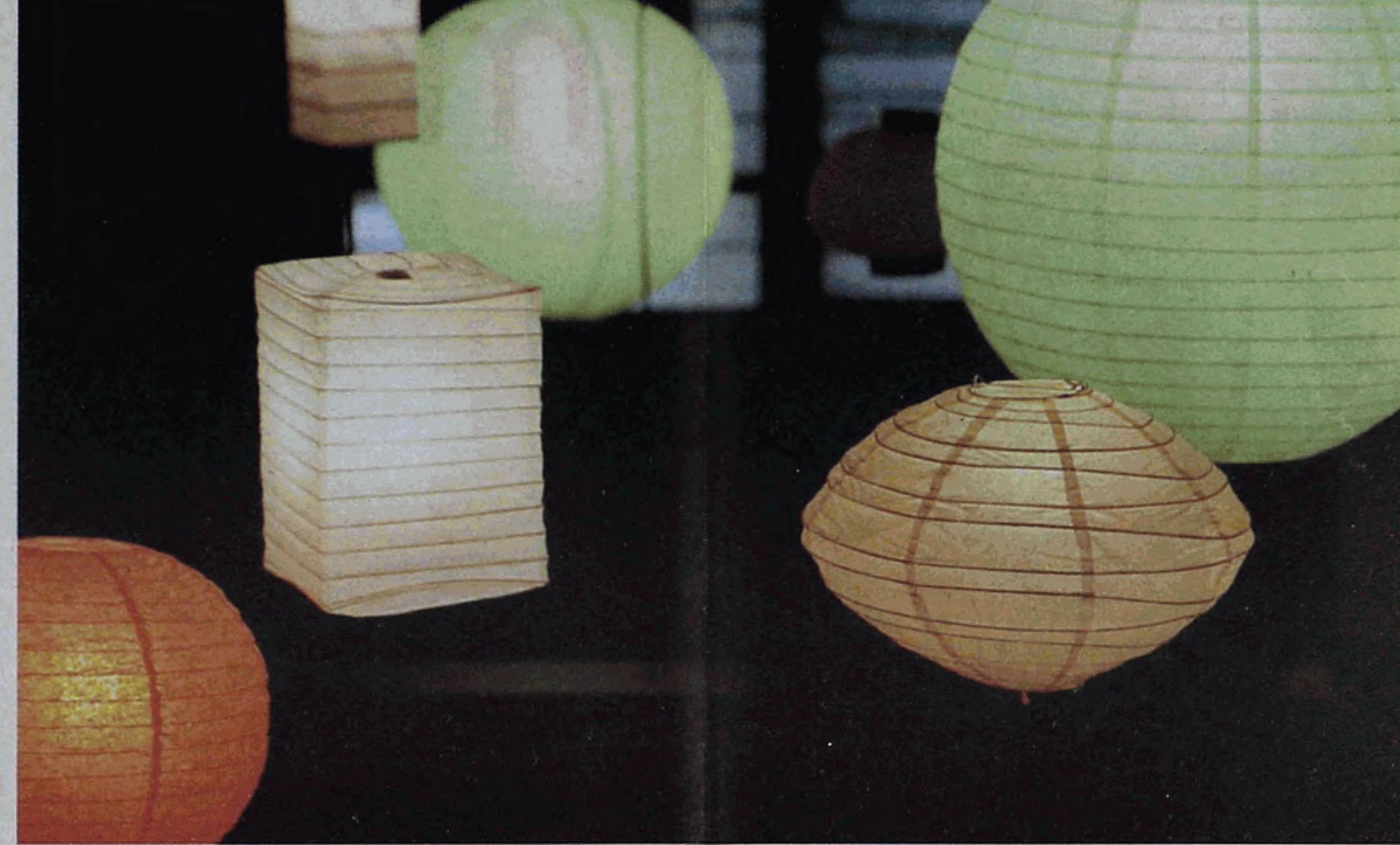
Un estilo provincial más liviano, que emplea maderas de olmo, yumu, bambú y rattán, para dar vida a los *medicine cabinets* –muebles con infinidad de cajones donde se guardaban hierbas medicinales–, mesas bajas o sillones individuales. "En China, como en la mayoría de los países de Oriente, las diferencias estéticas se evidencian de acuerdo con las regiones", detalla Chebbar. "El norte, de clima seco y más cercano a la influencia de Japón, suele tener una propuesta más lineal y menos trabajada. Mientras que el sur, de clima húmedo, ofrece más movimiento, muebles pintados y decorados con mayor relieve."

En *Lejano Oriente*, Marcela Rabbuffeti, museóloga y especialista en estudios orientales, ostenta una selección de muebles y objetos de China, India y el sudeste asiático que tiene por fin promover sus tradiciones. "Al viajar durante más de diez años por Asia, estudiando las minorías étnicas, fui descubriendo sus distintas técnicas artesanales y eso es lo que plasmo desde el local", detalla.

Es un espacio de 1500 metros cuadrados que reúne muebles antiguos chinos clásicos pertenecientes a la época de la dinastía Ming, que tienen entre 100 y 200 años, restaurados en forma artesanal en el país de origen. Banquitos portátiles, baúles de madera usados originalmente para transportar libros, armarios construidos por encastre, gabinetes, juegos de mesas y sillas. Todos con certificados de autenticidad que especifican el año, lugar y tipo de madera en la que fueron realizados. Además hay muebles y objetos contemporáneos, alfarería,



ESCULTURAS, MUEBLES, PORCELANAS EN CHINA ART, EL LOCAL DEDICADO A OBJETOS PRODUCIDOS ENTRE LOS SIGLOS XVI Y XX.



LAMPARAS DE PAPEL DE ARROZ. LAS REDONDAS Y OVALADAS, TRADICIONALES, DAN SUERTE. LAS CUADRADAS SE INSPIRAN EN LA OBRA DE ISAMU NOGUCHI.



TETERAS DE HIERRO DE BEPINEL, CON COLADOR INCLUIDO. PIEZAS ETERNAS, COLECCIONABLES.

FOTOS: ADRIAN PEREZ



MUEBLES DE LEJANO ORIENTE. EL ROJO ERA PARA LOS REGALOS DE BODA.

El imperio del sol

POR LUJAN CAMBARIERE

Desde Oriente llega una de las últimas tendencias en decoración, que resignifica muebles y objetos muy tradicionales hechos con técnicas y acabados milenarios. Colores, formas y usos de un estilo sin dragones.

El refinamiento oriental volvió a las casas argentinas, aportando sus máximas principales. Por ejemplo, trabajo totalmente artesanal de alto virtuosismo, que se ve en muebles ensamblados gracias a una técnica milenario de encastre. O un original sistema de bisagras que permite prescindir de los clavos. Y el empleo de materiales naturales, como maderas de olmo, yumu o bambú, fibras como el rattán, pigmentos no industriales para la laca.

También, menos evidente pero igualmente rico, la introducción de muebles y artefactos con usos y costumbres ancestrales que aquí cambian de función y espacialidad. Sillas bajas, usadas para moler café, aquí son auxiliares del living. Camas de madera y rattán donde se fumaba opio, que se convierten en tapas de mesa. Viandas de comida o cajas de ajuar, usadas como simples adornos.

Made in China

"Además de una revalorización mundial, la nueva influencia de estos estilos en nuestro país tiene que ver con una nueva vertiente estética. No es la corriente que llegó a la Argentina rondando los '30, caracterizada por muebles supercargados, pesados, tallados, con incrustaciones de nácar o figuras de dragón echando fuego", explica León Chebbar, dueño de *China Art*, local dedicado a la venta de muebles y objetos chinos de fines del siglo XVII, XIX y principios del XX. "Son muebles de líneas puras, netas, mucho más sofisticados –diferencia Chebbar–, que conviven perfectamente con cualquier otro mueble moderno o de época como los franceses o ingleses."

Un estilo provincial más liviano, que emplea maderas de olmo, yumu, bambú y rattán, para dar vida a los *medicine cabinets* –muebles con infinidad de cajones donde se guardaban hierbas medicinales–, mesas bajas o sillones individuales. "En China, como en la mayoría de los países de Oriente, las diferencias estéticas se evidencian de acuerdo con las regiones", detalla Chebbar. "El norte, de clima seco y más cercano a la influencia de Japón, suele tener una propuesta más lineal y menos trabajada. Mientras que el sur, de clima húmedo, ofrece más movimiento, muebles pintados y decorados con mayor relieve."

En *Lejano Oriente*, Marcela Rabbuffeti, museóloga y especialista en estudios orientales, ostenta una selección de muebles y objetos de China, India y el sudeste asiático que tiene por fin promover sus tradiciones. "Al viajar durante más de diez años por Asia, estudiando las minorías étnicas, fui descubriendo sus distintas técnicas artesanales y eso es lo que plasmo desde el local", detalla.

Es un espacio de 1500 metros cuadrados que reúne muebles antiguos chinos clásicos pertenecientes a la época de la dinastía Ming, que tienen entre 100 y 200 años, restaurados en forma artesanal en el país de origen. Banquitos portátiles, baúles de madera usados originalmente para transportar libros, armarios construidos por encastre, gabinetes, juegos de mesas y sillas. Todos con certificados de autenticidad que especifican el año, lugar y tipo de madera en la que fueron realizados. Además hay muebles y objetos contemporáneos, alfarería, juegos de té de peltre y plata, cajas artesanales, vajilla de porcelana y palillos de nácar. Abundan los textiles de Indonesia, hechos con la técnica Ikat de teñido hilo por hilo, y de India, con vainillas u organza en colchas, manteles y cortinas. En un tercer piso, Rabbuffeti dispuso su anticuario y museo, donde ostenta una exquisita colección de teteras y pipas de opio y muebles que datan del 1700.

Por último, en *Desde Asia*, otro especialista en decoración oriental ofrece armarios, pequeños muebles contenedores de granos, cunas de bebés, mesas talladas, sillas y sillones chinos, objetos pequeños como candelabros de hierro, figuras en madera, adornos, tapices y lámparas. Y sobre todo, siguen sumando anécdotas. "Los muebles de laca rojos eran los que se regalaban con la dote de casamiento, mientras que los verdes eran destinados a las concubinas", explica Cecilia James Millet, quien también importa de la India acolchados y almohadones, servilletas e individuales de organza e individuales de seagrass.

Orient Express

Bepinel, con más de 21 años en el mercado, ofrece uno de los surtidos más variados en objetos de China y Japón, incluyendo muchas piezas exclusivas. Hay porcelanas trabajadas en distintas técnicas –sellado, pintura bajo esmalte, pintura a la sal– presentada en adornos, vajilla o cuadros. Todo tipo de teteras –desde las originales de hierro con colador incluido a otras en versión más moderna en porcelana– tizaneras, juegos de saque, sets de sushi fabricados por Sato, el artesano japonés que provee a muchos restaurantes de Buenos Aires, bandejas de laca y todo tipo de iluminación. Daniela Milanesi explica cómo son sus "lámparas de papel de arroz, de formas ovoides o circulares que según la tradición oriental traen buena suerte. Y otras cuadradas o rectangulares que aparecieron después de la influencia del escultor japonés Isamu Noguchi, que eclipsó el mercado con sus luminarias creadas en los '50". Bepinel suma además los pequeños jardines zen de arena y piedras para meditar, woks de cocina, vaporieras de bambú y hasta las clásicas sombrillas chinas de papel de 2 metros de diámetro.

Direcciones

Bepinel: Arenales 1143, 4812-2014.
China Art: Uruguay 1284, 4815-3129.
Lejano Oriente: Niceto Vega 5374, 4779-0452.
Desde Asia: Malabia 1760, 4832-4649.



S CUADRADAS SE INSPIRAN EN LA OBRA DE ISAMU NOGUCHI.



na de las últimas ión, que resignifica y tradicionales hechos los milenarios. Colores, stilo sin dragones.

juegos de té de peltre y plata, cajas artesanales, vajilla de porcelana y palillos de nácar. Abundan los textiles de Indonesia, hechos con la técnica Ikat de teñido hilo por hilo, y de India, con vainillas u organza en colchas, manteles y cortinas. En un tercer piso, Rabbuffeti dispuso su anticuario y museo, donde ostenta una exquisita colección de teteras y pipas de opio y muebles que datan del 1700.

Por último, en *Desde Asia*, otro especialista en decoración oriental ofrece armarios, pequeños muebles contenedores de granos, cunas de bebés, mesas talladas, sillas y sillones chinos, objetos pequeños comocandelabros de hierro, figuras en madera, adornos, tapices y lámparas. Y sobre todo, siguen sumando anécdotas. "Los muebles de laca rojos eran los que se regalaban con la dote de casamiento, mientras que los verdes eran destinados a las concubinas", explica Cecilia James Millet, quien también importa de la India acolchados y almohadones, servilletas e individuales de organza e individuales de seagrass.



FOTOS: ADRIAN PEREZ

TETERAS DE HIERRO DE BEPINEL, CON COLADOR INCLUIDO. PIEZAS ETERNAS, COLECCIONABLES.

Orient Express

Bepinel, con más de 21 años en el mercado, ofrece uno de los surtidos más variados en objetos de China y Japón, incluyendo muchas piezas exclusivas. Hay porcelanas trabajadas en distintas técnicas –sellado, pintura bajo esmalte, pintura a la sal– presentada en adornos, vajilla o cuadros. Todo tipo de teteras –desde las originales de hierro con colador incluido a otras en versión más moderna en porcelana– tizaneras, juegos de saque, sets de sushi fabricados por Sato, el artesano japonés que provee a muchos restaurantes de Buenos Aires, bandejas de laca y todo tipo de iluminación. Daniela Milanesi explica cómo son sus "lámparas de papel de arroz, de formas ovoides o circulares que según la tradición oriental traen buena suerte. Y otras cuadradas o rectangulares que aparecieron después de la influencia del escultor japonés Isamu Noguchi, que eclipsó el mercado con sus luminarias creadas en los '50". Bepinel suma además los pequeños jardines zen de arena y piedras para meditar, woks de cocina, vaporieras de bambú y hasta las clásicas sombrillas chinas de papel de 2 metros de diámetro.

Direcciones

Bepinel: Arenales 1143, 4812-2014.
China Art: Uruguay 1284, 4815-3129.
Lejano Oriente: Niceto Vega 5374, 4779-0452.
Desde Asia: Malabia 1760, 4832-4649.



EL SEGUNDO PATIO, TECHADO. LAS PUERTAS TIENEN SUS MOLDURAS DE ARGAMASA Y SUS CARPINTERIAS ORIGINALES.



LA FACHADA DE LA PLANTA BAJA, CON SU REVESTIMIENTO GOTICO EN MARMOL BLANCO, PIEZA UNICA.



EL HALL DEL PRIMER PISO, CON LA MAGNIFICA ESCALERA, SE DESTACA EL CIELORRASO.

Espíritu porteño

Olvidada y en el mayor abandono, la casa de la familia Saavedra acaba de ser reciclada en San Telmo en una intervención respetuosa.

POR SERGIO KIERNAN

Está en una cuadra noble del primer San Telmo, la de Perú al 500, donde se camina mirando viejas fachadas, una cuadra dominada por el imperial garaje que hoy alberga una disco. La casa de los Saavedra, descendientes del prócer, fue por muchos años una imprenta en su planta baja y un abandono total en la alta. Después de largos meses de trabajo, los 700 metros cuadrados de esta casona de 1860 reaparecieron, literalmente: olvidada bajo mugre y carteles, estaba la fachada de la planta baja, totalmente realizada en mármol blanco tallado con motivos góticos, algo único en Buenos Aires.

La casa fue construida como gran residencia. Su planta baja, que hoy presenta un gran cerramiento con cortinas metálicas de la primera mitad del siglo XX, era la entrada de carruajes. Lo que fue la imprenta avanza con ganas dentro de la manzana y fue la gran despensa, cocinas y alojamientos de sirvientes, todo organizado alrededor de dos patios. A la derecha de este conjunto está la entrada familiar, una doble puerta de madera con rosetones, rematada por una ventana de medio punto con reja. Abriéndola se entra a un hall flanqueado por medias columnas con capiteles corintios que, subiendo un par de escalones, invita a otro por el que sube la impactante escalera de madera con cobertura de mármol, milagrosamente intacta, y barandilla de metal calzada con figuras de grifos en metal de colada. La escalera se curva y asciende al primer piso, donde es recibida por un hall oval con molduras importantes, con medias columnas pareadas y pisos en damero de piedra blanco y negro.

Como toda casa de 1860, la planta es en "chorizo" acompañada por dos largos patios, con un tercero, trasero, de gran amplitud. En los interiores, Nélida Ruegger y su hija Laura Lagrutta, las nuevas dueñas, restauraron muros y pisos, invirtieron fondos y tiempo en las bovedillas de los cielorrasos –todas en madera– y no intentaron reponer yeserías de las que no quedaban ni la memoria. El mal estado de la casa hizo que se tuvieran que desarmar grandes segmentos de las bovedillas, retirando a mano cada ladrillo original, reemplazando los tirantes podridos o combados, y recolocando los ladrillos.

Con los techos en orden, se rescataron las carpinterías internas –como los peldaños, milagrosamente intactos–, se cambiaron todas las instalaciones, se hicieron baños, se cerraron patios con techos transparentes. Algunos muros tienen sectores sin revocar, dejando a la vista detalles constructivos con ladrillos desmesurados. Las puertas que dan a los patios tienen todos sus marcos y cornisas en excelente estado, producto de la dureza de la argamasa original. En el centro de la casa se destaca el antiguo comedor, oval como el hall, que todavía tiene empotrados dos sólidos armarios cuyas puertas siguen la curvatura de la pared, con estantes cortados a medida.

La fachada del primer piso había sido maltratada. Se retiraron unos feos postigones metálicos –parte de los muchos containers de escombros y agregados que hubo que retirar– y se rescató la reja de los balcones, que había sido usada para cerrar un patio de la planta baja y cuyo reemplazo eran dos caños mal pintados. Bien pintada, la fachada luce hoy sus pilastras seudogóticas. La casa de Perú al 600 está en alquiler como oficina y local.